

Nombre de la institución que auspicia el trabajo: Universidad de Pinar del Río Sergio y Luis Saiz Montes de Oca. Facultad de Media

Provincia: Pinar del Río

Título: Antón Chéjov, famoso médico y escritor: importancia del arte en la enseñanza de la medicina

Nombres y apellidos completos de todos los autores ordenados según su participación:

1. Wagner González Casanova
2. Maria de la Caridad Casanova Moreno
3. Daimy Casanova Moreno

Dirección particular: Edificio 1.Apartamento1.Microdistrito nro 5.Reparto Hermanos Cruz. Municipio: Pinar del Río. Provincia: Pinar del Río. Cuba.

Teléfono de contacto y email del autor principal: 48781567 (casa)- 55914547 (móvil)

Correo electrónico: wagnergonzalez93@gmail.com

RESUMEN

Introducción: Las universidades de Ciencias Médicas tienen el reto de graduar un profesional que posea una amplia cultura general integral, de ahí la importancia de estudiar la obra de personalidades como Antón Chéjov, famoso médico y escritor.

Objetivo: Describir la vida y obra del ilustre médico y escritor Antón Chéjov y ver así la importancia del arte en la medicina. **Material y Método:** se realizó un estudio retrospectivo de corte histórico donde se utilizaron métodos teóricos como el análisis documental y el histórico- lógico. **Desarrollo:** Chéjov nació en Taganrog, Ucrania, al sur de Rusia en enero de 1860 y fallece en julio de 1904 a la edad de 44 años de Tuberculosis, entre 1879 y 1884 cursó medicina en la universidad de la capital; pero, más interesado en la literatura que en la ciencia médica desde hacía algunos años, pospuso ésta a aquélla, y pronto difundió su nombre a través de varias narraciones humorísticas, reunidas en un libro titulado Cuentos de varios colores (1886). **Conclusiones:** este hombre es una de las personalidades más importantes de la historia de la Medicina y la Literatura. Para el escritor uruguayo Eduardo Galeano, Chéjov «escribió como diciendo nada. Y dijo todo». Al estudiar su vida y obra es incuestionable la jerarquía que tiene para el médico el poder desplegar experiencias artísticas que le consientan robustecer sus habilidades de tipo humanístico, para cometer una actuación más sistémica de su carrera.

Palabras claves: Chéjov, historia de la medicina, médicos y arte, método histórico-lógico, científico.

INTRODUCCIÓN

La globalización neoliberal se estandariza por todo el orbe, con el correspondiente detrimento de las culturas autóctonas y la propagación de ideas consumistas. Sin embargo, en Cuba se implementan estrategias para elevar la cultura general integral de la población, ejemplo de ello lo constituyen: los cursos de Universidad para todos, la Feria Internacional del Libro y el proceso de universalización dentro la educación superior.

Anualmente se desarrolla en las universidades del país el Festival Universitario del Libro y la Lectura (FULL). Desde los primeros momentos del triunfo de la Revolución se editaron textos escolares y universitarios y de literatura general para ampliar la cultura y sensibilidad artística de la población.¹

La formación integral de los educandos incluye la socio-humanista, cultural, y de valores.

La pedagogía debe educar en una ética humana. El arte y la literatura tienen mucho que aportar a lo que se ha denominado pedagogía de los sentimientos. En todas las manifestaciones artísticas está encerrado el largo camino histórico de la humanización de la especie. La literatura no es solo el arte de la palabra:

"[...] es también un objeto de la cultura y su enseñanza, aporta, como materia humanística, la extraordinaria posibilidad de formar valores patrióticos, ciudadanos, éticos y humanistas en la personalidad".

En el ámbito de las universidades médicas se requiere un profesional que además de diagnosticar y tratar enfermedades, posea sensibilidad y cultura general integral. De ahí que el conocimiento sobre la vida y obra de médicos famosos que además se destacaron en el arte sea un vehículo de acceso a la cultura universal y nacional para fortalecer su identidad cultural y profesional.¹

El objetivo de esta investigación es describir la vida y obra del ilustre médico y escritor Antón Chéjov y ver así la importancia del arte en la medicina.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó un estudio retrospectivo de corte histórico.

En la revisión se empleó el método histórico- lógico. Lo histórico consistió en seguir la trayectoria de la vida y obra de Antón Chéjov que culminaron con ser un gran médico y un gran escritor. Lo lógico se ocupa de precisar los antecedentes, inicio y consolidación de la misma. Lo histórico, con referencia a lo lógico como lo primario. La lógica reflejando los momentos y consideraciones fundamentales en relación con lo reportado en la historia su vida.

Se consultaron artículos de historia de la Medicina como fuentes originales de datos y se refirieron a otras.

Se efectuó un análisis deductivo-inductivo de las múltiples fuentes disponibles sobre la historia general y particular de la vida y obra de Antón Chéjov a través de una búsqueda bibliográfica exhaustiva en la literatura nacional e internacional sobre el tema objeto de estudio, de acuerdo con el objetivo de la investigación.

Se analizaron las fuentes bibliográficas documentales secundarias disponibles de forma digital que comprendieran el periodo histórico desde su nacimiento, se seleccionaron los documentos relacionados directamente con este tema.

Las fuentes secundarias analizadas fueron los libros y artículos de revistas científicas disponibles en formato digital en Scientific Electronic Library Online (SciELO) y otras bases de datos disponibles como el Google Académico (GA).

DESARROLLO

Antón Pávlovich Chéjov (Figura. 1) fue un cuentista, dramaturgo y médico ruso. Encuadrable en la corriente más psicológica del realismo y el naturalismo, fue un maestro del relato corto, y es considerado uno de los más importantes autores del género en la historia de la literatura. Nace en el pueblo de Taganrog, en Ucrania, al sur de Rusia en enero de 1860.



Figura. 1 Antón Pávlovich Chéjov

Su padre era tendero y fanático religioso violento y demasiado entregado al alcohol, lo golpea con regularidad y lo explota. Lo obliga a levantarse todos los días, de madrugada, para asistir como monaguillo a la misa de la religión ortodoxa. También lo presiona para que trabaje, desde niño, como dependiente en la tienda de abarrotes.¹

El padre impartió a sus seis hijos, de los cuales Antón era el tercero, una disciplina férrea, que a veces adquiría rasgos despóticos, obligándolos a asistir al coro, a trabajar en el negocio familiar y a estudiar simultáneamente. Ese es uno de los motivos por los que Chéjov siempre fue un amante de la libertad y de la independencia.²

La madre de Chéjov, Yevguéniya Yákovlevna, cuyo apellido de soltera era Morózova, era una gran cuentacuentos, y entretenía a sus hijos con historias de sus viajes junto a su padre, un comerciante de telas, por toda Rusia.³

Años después escribe: "me levantaba todos los días pensando ¿me golpearán hoy?" Vive siempre con falta de sueño. Esta falta de sueño le permitirá soñar. No obstante ayudará a su padre y a su familia el resto de su vida. No muestra resentimiento consciente contra el padre, pero, como en el caso de Kafka, es difícil pensar que esta dura infancia no haya influido en su personalidad. Ambos fueron hombres maltratados y rechazados por los padres.

Por deudas su padre es obligado a mudarse a Moscú. El niño Antón Pávlovitch Chéjov, de 13 años de edad, permanece en Taganrog y trabaja todo el día para enviar dinero a sus padres. Este patrón de comportamiento, este sacrificio por los demás, va a permanecer con él toda su vida. La mayoría de sus personajes son personas que se han sacrificado por los demás y también han sacrificado su proyecto vital.⁴

Entre 1879 y 1884 cursó medicina en la universidad de la capital; pero, más interesado en la literatura que en la ciencia médica desde hacía algunos años, pospuso ésta a aquélla, y pronto difundió su nombre a través de varias narraciones humorísticas, reunidas en un libro titulado Cuentos de varios colores (1886).⁵

Descubre muy joven su vocación y su facilidad literaria. Escribe cuentos cómicos para los periódicos. Cuentos que prácticamente no corrige. Escribe sobre todo para sobrevivir. Con el producto de su actividad literaria puede financiar su carrera de médico. "Escribo - dice más tarde- para ganar dinero y para no aburrirme". Para no aburrirse: tal vez ese sea uno de los principales motores de la escritura. El aburrimiento es aquí sinónimo de melancolía: escribe para curarse. Sin embargo, no desea que sus amigos, médicos y estudiantes de medicina sepan que es escritor y lo hace con el seudónimo de Chekonte. Así transcurren sus años de estudiante de medicina. Se gradúa de médico y trabaja intensamente en su profesión. Compra una extensión de tierra y la dota de escuela, biblioteca y dispensario. Mantiene a sus padres y a su familia. No cobra a los pobres.

Recuerda que su abuelo fue un siervo que compró su libertad. Esta conducta altruista y generosa durará toda su vida. Tiene una gran empatía con los pobres y sin duda esto le ayudó a entender a los seres humanos en sus mejores y peores aspectos. Es un hombre sociable aunque siempre triste. No se le ve sonreír en ninguna de sus múltiples fotografías.

Un crítico literario (Grigorovitch) lo descubre y le manda una admirable carta en la que le dice que tiene el talento para ser un gran escritor pero que necesita hacer textos más serios, más largos y más corregidos. Le dice también que debe usar su nombre propio y no un seudónimo. La Literatura ya en sí es una máscara. Esta carta fue crucial en la elección literaria de Chéjov. Muchos de los innumerables cuentos que escribió antes se perdieron en los diversos periódicos de provincia. A partir de esa carta reconoce y acepta su vocación de escritor. También acepta ser médico aunque cree que la Literatura le causa más placer.⁴

Chéjov se hizo médico en 1884 y ejerció sucesivamente en los pueblos de Voskresensk, Zvenígorod y Bákinó (gobernación de Tula), pero siguió escribiendo para diferentes semanarios. En 1885, comenzó a colaborar con la Peterbúrgskaya Gazeta con artículos más elaborados que los que había redactado hasta entonces. En diciembre de ese mismo año, fue invitado a colaborar en uno de los periódicos más respetados de San Petersburgo, el Nóvoye Vremia (Tiempo Nuevo). En 1886, Chéjov se había convertido ya en un escritor de renombre. Ese mismo año publicó su primer libro de relatos, Cuentos de Melpómene; al año siguiente estrenó su drama Ivánov y ganó el Premio Pushkin gracias a la colección de relatos cortos Al anochecer; su nueva colección, La estepa (1888), fue igualmente bien acogida.⁶

En 1887, a causa de los primeros síntomas de la tuberculosis que acabaría con su vida, Chéjov viajó hasta Ucrania. A su regreso se reestrenó en Moscú su obra La gaviota; la obra había sido un fracaso un año antes en el (imperial) Teatro Aleksandrinski de San Petersburgo, y el resonante éxito que cosechó fue debido en gran medida a la compañía del Teatro de Arte de Moscú que, dirigida por el genial actor y director de escena Konstantín Stanislavski, se había visto en la necesidad, para extraer toda la significación contenida en el texto creado por Chéjov, de crear un método interpretativo radicalmente nuevo que rompía con el tono declamatorio del teatro anterior y establecía los nuevos principios de subtexto y cuarta pared para expresar de manera adecuada las tribulaciones interiores y los sentimientos íntimos que caracterizaban a los personajes del drama psicológico y simbolista de Chéjov⁶.

Es considerado justamente como uno de los símbolos de la cultura rusa; y la obra chejoviana, una de las manifestaciones más brillantes del espíritu ruso. Chéjov es autor de novecientas obras, entre las cuales se encuentran relatos cortos, obras teatrales, artículos satíricos y obras sociológicas. De los treinta tomos de obras completas de Chéjov, editadas y reeditadas en Rusia, doce son cartas. Como dramaturgo, Chéjov es mundialmente conocido por su innovación del discurso teatral, en el que la interacción de los personajes vale más que el argumento o la acción directa. Muchos acontecimientos dramáticos se desarrollan fuera del escenario; lo que se deja “sin decir” frecuentemente es más importante que las ideas y sentimientos expresados explícitamente. Aparte de su faceta como autor teatral, Chéjov se destacó como autor de relatos.⁶

Las características más generales de su obra son la delicadeza y la finura psicológicas, el rechazo de la banalidad y de la vulgaridad, el rechazo del moralismo y la intencionalidad pedagógica, el uso de los temas y los detalles de la vida cotidiana rusa,

la incorporación de elementos de chistes y parábolas, y la atención a detalles que adquieren rasgos simbólicos.⁷

No es inusual encontrar en la historia médicos que han compartido su vida profesional con el desarrollo de diversas expresiones artísticas. Algunos de ellos terminan dedicándose más a una determinada pasión artística que a la medicina, especialmente cuando el éxito es tal que les permite vivir de su talento. Pero, quizás, la mayoría decide asumir las inclinaciones artísticas como un hobby y no una opción de vida.

El término “medicina” tiene su origen en una palabra que significa curar, preocuparse por el otro, el “arte” de preocuparse por el otro. El arte de alguna manera también se preocupa por el otro, al entregar creaciones que ennoblecen al individuo y lo ayudan a mejorar en el sentido más profundo. El arte tiene un rol terapéutico que es cada vez más reconocido, especialmente la música. Que un médico se interese en el arte podría explicarse por diversos motivos. Estudiar y practicar la medicina implica un conocimiento más global del ser humano en todo nivel y este conocimiento puede plasmarse en una obra artística, ya sea literaria, pictórica o musical. También hay médicos con inquietudes artísticas desde la infancia o adolescencia, que optan por diversas presiones a una carrera con aparente mayor solvencia económica, quedando latente un potencial artístico que puede develarse en períodos posteriores de mayor estabilidad. Antón Chejov, el gran dramaturgo ruso, compartió la medicina con la literatura y fue exitoso en ambas. Afirmaba “la medicina es mi esposa legal y la literatura mi amante” y agregaba que “si bien ello puede lucir poco respetable, no resulta aburrido en modo alguno”. Más aún, aseguraba que “cuando me canso de una, paso la noche con la otra”, y “ello termina mejorando mi relación con ambas”.⁸

Chéjov había pasado gran parte de sus cuarenta y cuatro años gravemente enfermo a causa de la tuberculosis que contrajo de sus pacientes a finales de 1880. La enfermedad lo obligaba a pasar largas temporadas en Niza (Francia) y posteriormente en Yalta (Crimea), ya que el clima templado de estas zonas era preferible a los duros inviernos rusos.

En mayo de 1904, ya se encontraba gravemente enfermo, por lo que el 3 de junio se trasladó junto con su mujer Olga al spa alemán de Badenweiler, en la Selva Negra. Desde allí escribió cartas a su hermana María Chéjova (Masha), en las que se podía apreciar que Chéjov estaba más animado. En ellas describía las comidas que le servían y los alrededores, y aseguraba que se estaba recuperando. En la última carta que llegó a redactar se quejaba del modo de vestir de las mujeres alemanas.⁹

Falleció el 15 de julio de 1904. Su cuerpo fue trasladado a Moscú en un vagón de tren refrigerado que se usaba para transportar ostras, hecho que disgustó mucho a Máximo Gorki. Está enterrado junto a su padre en el cementerio Novodévichi en Moscú.¹⁰

Si bien Chéjov ya era reconocido en Rusia antes de su muerte, no se hizo internacionalmente reconocido y aclamado hasta los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, cuando las traducciones de Constance Garnett al inglés ayudaron a popularizar su obra. Las mismas se hicieron tremendamente famosas en Inglaterra en la década de 1920 y se convirtieron en todo un clásico de la escena británica. En los Estados Unidos, autores como Tennessee Williams, Raymond Carver o Arthur Miller utilizaron técnicas de Chéjov para escribir algunas de sus obras y fueron influenciados por él. Para el escritor uruguayo Eduardo Galeano, Chéjov «escribió como diciendo nada. Y dijo todo»¹¹

¿Para qué Literatura y Medicina?¹²

1. Como complemento para adquirir las habilidades clínicas generales, entre las que destaca la capacidad para obtener una historia clínica con todos los detalles relevantes. Dice Laín: "una historia clínica qué es si no el relato de los sucesivos encuentros entre dos personas, el médico y el enfermo." Es fascinante la interpretación literaria que hace el escritor J.J. Millás de la historia clínica: "he leído muchos historiales de médicos y puedo asegurar que los mejores, incluso desde el punto de vista de la clínica, eran verdaderas novelas, mientras que las verdaderas novelas siempre tienen, más o menos oculta, una vocación de historia clínica."
2. Para adquirir habilidades comunicativas, capacidad para detectar las principales preocupaciones y expectativas de los enfermos y transmitir esperanza y compasión. El médico "es un posibilitador de esperanzas." ¡Cuidado! Las palabras del médico pueden ser "oro molido" o ser "palabras como bisturíes". Axel Munthe en su inquietante autobiografía *La historia de San Michele* nos muestra que "no hay ninguna cosa tan poderosa como la esperanza."
3. La literatura nos ayuda a conocer las enfermedades desde "otras miradas". Por ejemplo, para internistas e infectólogos, la tuberculosis. Si nos adentramos en la densa *Montaña Mágica* (1924), o no hemos llegado al final, del alemán Tomás Mann, en mi opinión la mejor descripción del enfermo con tuberculosis (psicología, sentimientos e incluso semiología clínico-literaria) es de Cela en *Pabellón de reposo* (1943). Luis Landero considera que el mejor libro sobre la enfermedad es *La muerte de Iván Ilich* de León Tolstoi. Es un relato -¡una auténtica patobiografía!- insuperable, conmovedor y sobrecogedor sobre la psicología del enfermo con una enfermedad mortal. Es un relato excelente para la propuesta de Terés et al. , sobre la adquisición de habilidades y actitudes para la atención al paciente terminal.
4. Literatura y drogas.
Basta mencionar al penetrante novelista Aldous Huxley, quien en dos ensayos, *Las puertas de la percepción* y *Cielo e infierno*, analiza de forma magistral los efectos subjetivos de las drogas . Una familia que debe conocer el Médico Residente: Aldous Huxley fue nieto del médico y naturalista Thomas Henry Huxley (1825-1895), coetáneo y defensor de las teorías de Darwin, hermano del biólogo Julián Huxley y hermanastro del Premio Nobel de Fisiología Andrew Huxley. Esta familia es símbolo y síntesis de ciencia, medicina y literatura.
5. Las autobiografías y las memorias, sobre todo de médicos, son de gran interés y enseñanza. Su lectura significa conocer y vivir otras experiencias que enriquecen la nuestra.
Axel Munthe, médico psiquiatra sueco, en la mencionada *Historia de San Michele* realiza un apasionante recorrido por la Medicina y los enfermos del siglo XIX, una perspectiva distinta a la histórica de Charcot y de sus discípulos, Freud y Babinski, en la *Salpêtrière* de París, ya entonces ¡la ciudad más hermosa del mundo!
Castilla del Pino en sus brillantes *Memorias Pretérito imperfecto* lleva la sinceridad y veracidad hasta el desgarrar, quizás sea la única forma de conocer "por dentro" la Medicina española de la primera mitad del siglo XX, y poder contrastar con otras visiones contrapuestas.
Don Pío Baroja en sus memorias *Desde la última vuelta del camino* y sobre todo en *El árbol de la ciencia*, novela en buena medida autobiográfica y tristemente obligatoria en el Bachillerato, proyecta de forma permanente su ego de médico. En su novela *El mundo es así* refleja de forma exacta cómo la vida es sufrimiento y dolor: "dureza, crueldad,

egoísmo e ingratitud." Quizás por ello las obras de Baroja, desde hace más de 100 años, conservan frescura y sorprendente polémica permanente.

Un escritor, no médico, Stendhal, pseudónimo de Henry Boyle, definió a la novela como "un espejo que se pasea por el camino" Tiene extraordinario interés para el médico en formación su "ver en lo que es", con sus penetrantes y complejos análisis de la realidad en su autobiografía Vida de Henri Brulard .

En mi opinión, la mejor Medicina desnuda, a campo abierto, desprovista de hospitales y tecnologías, está en dos libros cautivadores: Morfina, del médico ruso Bulgakov y Escenas de la vida de un médico, del médico portugués Fernando Namora.

6. Capacidad para el análisis crítico durante la formación.

Afirma Rozman que "uno de los principios esenciales de la práctica clínica estriba en dudar de todo, es decir tener consciencia sobre la gran dosis de incertidumbre que suele asociarse al ejercicio clínico", actitud que la literatura, como la experiencia, nos puede enseñar.

La literatura relacionada con la medicina quedó, junto con las artes, como una materia de importancia que prescinde de datos y cuantificación, pese a la "presunción a favor de la centralidad de literatura o filosofía". No obstante, es conveniente distinguir entre el rol nuclear, aunque no fáctico, que la literatura adopta en la formación médica, a diferencia de las diversas artes que sin duda enriquecen a la persona, pero lo hacen de acuerdo a ciertas inclinaciones individuales. La afinidad por la música puede faltar sin empobrecer al futuro médico quien, tal vez, vea en el teatro una fuente valiosa y grata de cultivar.¹³

La medicina es una tradicional profesión liberal, denominación que se refiere a su independencia, pero también a la expectativa social de que provea "servicios conceptuales e intelectuales en el interés del cliente y el público. Más allá de sus competencias profesionales, es un referente social para asuntos de salud y ética, y para desempeñarla los médicos requieren un acervo cultural más amplio que el de competencias y habilidades profesionales. El médico en formación ha de tener la capacidad de entender y cultivar la diferencia entre un pensamiento reflexionado en su quehacer y sobre la medicina que ejerce. En forma similar, más que acopiar información histórica, ha de ser capaz de una mirada historiográfica que explique datos y hechos como inmersos en el contexto social en que ocurrieron. De no hacerlo, le será difícil entender la medicina de Albert Schweitzer, las dificultades de Semmelweis para dar a conocer sus hallazgos, el tardío reconocimiento de Ludwik Fleck, la figura de Samuel Hahnemann buscando el modo de curar "juicioso y racionalmente" en la época en que la medicina alopática era pobre, pero que vuelve a ser atractiva ahora que la alopátia sufre la hipertrofia de los excesos. La historia indica cómo "el conocimiento médico no es 'objetivo'; más bien es una función de tiempos y lugares históricos. Imparte algún escepticismo sobre prácticas médicas actuales".^{14, 15,16}

Es evidente la importancia que tiene para el médico el poder desarrollar habilidades artísticas que le permitan fortalecer sus destrezas de tipo humanístico, para de esta forma realizar un ejercicio más integral de su profesión. Se considera que dentro de los programas académicos de medicina sería deseable la existencia de cátedras electivas en artes o contar con espacios académicos y extracadémicos en la formación médica que favorezcan el desarrollo de habilidades humanísticas. Existen múltiples ejemplos de médicos en el mundo que, a lo largo de la historia, han logrado conjugar adecuada y exitosamente el ejercicio de su profesión con el desarrollo paralelo de múltiples

actividades artísticas, y que se han convertido en ejemplo para los jóvenes que se encuentran iniciando o desarrollando sus estudios en medicina.¹⁷

Son numerosos los autores que han resaltado la necesidad de un humanismo médico que complete y complemente la formación de base científica que preside los planes de estudio de las facultades de medicina, lo cual se podría lograr con la motivación del estudiante de medicina hacia la apreciación de la creación artística. La historia del arte y de la medicina demuestran que el médico y el artista comparten la misma pasión por observar y han colaborado en la construcción de grandes obras científicas (por ejemplo, la descripción anatómica) y de obras maestras del arte.¹⁸

El arte permite al médico acercarse al paciente e invitarlo a expresar sus necesidades emocionales a través de propuestas artísticas de alto valor terapéutico.¹⁹

Resulta importante resaltar que se hace notable que las artes mejoran la capacidad de proponer nuevas estrategias de conocimiento, así como un medio para estimular el aprendizaje activo y comprometido de los estudiantes. Del mismo modo, estaremos trabajando para que ese aprendizaje activo se transforme en profundas experiencias de aprendizaje, pues involucran las experiencias personales del alumnado y contribuyen a un saber significativo para sus vidas, evocando nuevos significados en torno al uso de las diferentes artes.²⁰

CONCLUSIONES

La vida de Chéjov y el perfil de su muerte han persuadido el interés de muchos historiadores, la creatividad de Chéjov enjuicia nacer de una infancia dura, un rechazo paterno, una melancolía crónica, una gran empatía por los pobres y por aquellos que no han conseguido lo que pretendían en la vida y asimismo influyó en su profesión de médico que le consintió estar al tanto de muchas personas y la enfermedad crónica que lo mató en plena potencia creadora. Es indiscutiblemente un escritor de todos los tiempos y uno vuelve continuamente a su obra y nunca deja de impresionarse, esto demuestra que es incuestionable la jerarquía que tiene para el médico el poder desplegar experiencias artísticas que le consientan robustecer sus habilidades de tipo humanístico, para cometer una actuación más sistémica de su carrera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Nobalbo Aguilera YT, Socarrás Sánchez SR, Pernas Álvarez IA, Hernández Sánchez JE. La apreciación literaria en la formación socio-humanista del estudiante de Medicina. Humanidades Médicas [revista en la Internet]. 2015 [citado 2021 Mar 15]; 15(3): 486-510. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v15n3/hmc07315.pdf>
2. Chéjov, Antón. El beso y otros cuentos (2004 edición). Prólogo de Heino Zernask: Edhasa. p. 371. ISBN 84-350-1651-X.
3. People.brandeis.edu. «Antón Chekhov» (en inglés). Consultado el 6 de septiembre de 2009.
4. Estañol B. Antón Chéjov, médico, enfermo, melancólico y escritor de genio. Salud Ment [revista en la Internet]. 2015 Feb [citado 2021 Mar 15]; 38(1): 77-79. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018533252015000100011&lng=es.
5. Ruiza M, Fernández T, Tamaro, E. Biografía de Antón Chéjov. En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España). [Internet]. 2004

- [citado 2021 Mar 15]. Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/chejov.htm>
6. Higinio Polo, "Chéjov, en el penal de Sajalín", en El Viejo Topo, núm. 330/331 (julio y agosto de 2015): <http://www.elviejotopo.com/articulo/chejov-en-el-penal-de-sajalin/>
 7. Chesnokova O. "La Dama Del Perrito", De Antón P. Chéjov: intertextualidad a través de las traducciones. Literatura: teoría, historia, crítica [revista en la Internet]. 2012 jul. - dic [citado 2021 Mar 15]; 4(2): 207-226. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/lthc/v14n2/v14n2a11.pdf>
 8. Miranda C M. Los médicos y el arte: una dualidad de beneficiosa reciprocidad. Rev. méd. Chile [Internet]. 2012 Mar [citado 2021 Mar 15]; 140(3): 408-409. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872012000300022&lng=es. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872012000300022>.
 9. Antón Chéjov (28 de junio de 1904). «Carta a su hermana Masha» (en inglés). Consultado el 12 de septiembre de 2009.
 10. Máximo Gorki. «Reminiscences of Anton Chekhov» (en inglés). Archivado desde el original el 14 de septiembre de 2015. Consultado el 12 de septiembre de 2009. «His enemy was banality; he fought it all his life long; he ridiculed it, drawing it with a pointed and unimpassioned pen, finding the mustiness of banality even where at the first glance everything seemed to be arranged very nicely, comfortably, and even brilliantly--and banality revenged itself upon him by a nasty prank, for it saw that his corpse, the corpse of a poet, was put into a railway truck "For the Conveyance of Oysters.
 11. Galeano, Eduardo (2012). Los hijos de los días. Barcelona: Siglo XXI. p. 43. ISBN 978-84-323-1627-2.
 12. Barbado Hernández F. J. Medicina y literatura en la formación del médico residente de medicina interna. An. Med. Interna (Madrid) [Internet]. 2007 Abr [citado 2021 Mar 15]; 24(4): 195-200. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-71992007000400010&lng=es.
 13. Evans HM, Grwavs DA. Looking for emerging themes in medical humanities - some invitations to our readers. Medical Humanities 2003;29:1-3.
 14. Kottow M. Humanidades médicas: ¿Decorativas o substantivas? El caso de literatura y medicina. Rev. bras. educ. med [Internet]. 2014 [citado 2021 Mar 15]; 38(3): 293-298. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/rbem/v38n3/02.pdf>
 15. Directive on Recognition of Professional Qualifications: 2005/36/EC.
 16. Lerner 2005, citado en Halperin 2010, (nota 16).
 17. Romero Leguizamón CR. ¿Medicina: arte o ciencia? Una reflexión sobre las artes en la educación médica. EDUCACIÓN MÉDICA [Internet]. 2018 [citado 2021 Mar 15]; 19(6): 359-368. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181317301018>
 18. Barata Cardoso B, Estrada Garzón J, Franco Barata E. Importancia de la apreciación estética en la formación del médico. Rev Med Cine [Internet]. 2021 Jun [citado 2021 Jul 06]; 17(2): 103-109. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1885-52102021000200003&lng=es. Epub 17-Mayo-2021. <https://dx.doi.org/10.14201/rmc2020172103109>.
 19. García Torres DS, Díaz Suárez R, Mendoza Ruiz M. Los proyectos artísticos en la formación humanística de los estudiantes de medicina. MEDISAN [Internet]. 2018 Abr

[citado 2021 Jul 05]; 22(4): 460-464. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192018000400016&lng=es.

20. Contreras Mela J. La investigación basada en las artes: análisis de su uso y experiencia docente n el colegio Hispanoamericano. Pág. Educ. [Internet]. 2019 Abr [citado 2021 Jul 05]; 12(2): 107-123. Disponible en:
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-74682019000200107&script=sci_arttext